

Madrid 28 de Mayo 1874

Mi querida sobrina Norcia:

No es p.<sup>a</sup> explicada la sorpresa q.<sup>e</sup>  
he tenido al leer tus obras poeticas,  
dignas de darse a la estampa, p.<sup>a</sup>  
la belleza de su composicion, la eleva-  
cion de los pensamientos, y la es-  
tructura del conjunto, unido todo  
a una bellissima diction, y a giros  
verdaderam.<sup>te</sup> españoles, donde cam-  
pean todas las preciosidades de  
nuestro hermoso lenguaje.

Dios te ponga buena, p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup>  
siguiendo como vas, seas un or-  
namento de la patria literata

— sus padres hallen en ti un con-  
suelo, y todos los aficionados  
al cultivo de las letras espa-  
ñolas, encuentren un modelo  
fidel q. imitar.

Adios queridas sobrinas:  
Vuelvo a decirte q. Dios te otorgue  
que el bien inestimable de la  
salud, p<sup>a</sup> q. puedas seguir emplea-  
da en sacar tiernos ecos de la  
lira melodiosa q. Dios ha coloca-  
do en tus manos; Adios, y ya  
debes saber, q. es tu admirador  
tu afectuoso amigo y pariente  
Antonio